



SUMARIO

	<i>Página</i>
Sesión especial en observancia del Año Internacional contra el <i>Apartheid</i> .....	609

*Presidente:* Sr. Indalecio LIEVANO (Colombia).

*Sesión especial en observancia del  
Año Internacional contra el Apartheid*

1. EL PRESIDENTE: Declaro abierta la sesión especial de la Asamblea General dedicada a la observancia del Año Internacional contra el *Apartheid*.

2. Como Presidente de la Asamblea General quiero asociarme a la celebración del Año Internacional contra el *Apartheid*, proclamado mediante la resolución 32/105 B de 14 de diciembre de 1977 y solemnemente iniciado en la Sede de la Organización el pasado 21 de marzo.

3. Después de la hecatombe de la segunda guerra mundial y de la derrota de la ideología que se asentaba sobre la creencia de la superioridad de una raza, se pensó que había llegado la coyuntura histórica propicia para la creación de una sociedad universal fundada en la igualdad jurídica de los Estados, en la autodeterminación de los pueblos y en la no discriminación de los hombres en razón de sus ideas religiosas o políticas o del simple color de su piel.

4. Aunque hemos recorrido largo camino en el logro de aquellas metas, nos falta mucho trecho para llegar a la feliz culminación de nuestra empresa. Mientras subsistan regímenes, como el sudafricano, sostenidos en las prácticas inaceptables del *apartheid*; mientras supervivan otras formas, más sutiles, de discriminación, mediante las cuales se establecen diferencias entre las naciones en el campo de las migraciones, en las posibilidades de trabajo y en el libre tránsito de las personas en las fronteras, no podemos sentirnos satisfechos con la labor realizada. El *apartheid* afronta los valores que el hombre, a lo largo de su historia, ha descubierto como signos de dignidad y ha expresado en sus filosofías y creencias religiosas. El *apartheid* es la negación de cuantas conquistas éticas ha realizado la humanidad, dolorosamente unas veces y con júbilo otras.

5. Hoy, en esta sesión especial, nuestra solidaridad y nuestros pensamientos se vuelven hacia los miles de africanos que purgan en cárceles su fe en la igualdad racial; que pagan con el exilio su amor a la libertad y que son perseguidos por su firme voluntad de derrotar el racismo. Hacia ellos, hacia los jóvenes estudiantes de las escuelas de Soweto; hacia los que padecen las sutiles formas de discriminación racial expresadas en las llamadas cuotas de inmigración; hacia los prisioneros políticos, constituidos

hoy en símbolo, como Nelson Mandela; hacia los mártires ya legendarios encarnados en Steven Biko, va nuestra solidaridad. Que ellos sepan que, aún separados por grandes distancias geográficas, aquí, en este foro de las Naciones Unidas, los consideramos como prolongación de otros héroes que forjaron la historia como empresa de la libertad.

6. Creo que habremos realizado uno de los ideales de los pueblos congregados en las Naciones Unidas cuando no haya necesidad de celebrar una sesión de la Asamblea General, como la de hoy, dedicada a conmemorar el Año Internacional contra el *Apartheid*. Querrá ello decir que ha desaparecido un régimen que va contra todos los valores políticos y culturales que inspiran la Carta de la Organización. Y también, que ya no quedan sobre la Tierra seres humanos humillados y ofendidos por el color de su piel. O mejor, que ya no habrá seres humanos que por el color de su piel son explotados como mano de obra barata y, por eso, se les niega la posibilidad de desarrollar los altos valores que dignifican la existencia.

7. Invito ahora al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kurt Waldheim, a dirigirse a la Asamblea General.

8. EL SECRETARIO GENERAL (*interpretación del inglés*): Es apropiado que esta sesión especial dedicada a la observancia del Año Internacional contra el *Apartheid* se celebre durante un período de sesiones de la Asamblea General en que se conmemorará el trigésimo aniversario de la aprobación de la histórica Declaración Universal de Derechos Humanos. Esa Declaración interpretó en forma autorizada y específica los derechos humanos y las libertades fundamentales mencionados en nuestra Carta. Fijó una norma común que debía alcanzar a todos los pueblos y naciones y destacó que la libertad, la justicia y la paz en el mundo sólo podían lograrse si se reconocían la dignidad inherente y los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

9. Teniendo en cuenta estos antecedentes de preocupación por los derechos humanos que figuran en la Carta y se plantean detalladamente en la Declaración Universal, debemos considerar tanto la tragedia del pueblo oprimido de Sudáfrica como los constantes esfuerzos de las Naciones Unidas por librarlo del flagelo de la discriminación racial. Es preciso recordar que el *apartheid* niega esta norma común de goce de los derechos humanos que está establecida en la Declaración Universal y que las Naciones Unidas, al llevar a cabo la campaña contra el *apartheid*, está cumpliendo uno de los principales propósitos de nuestra Organización. Ese propósito consiste en lograr la cooperación internacional

“... en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de

todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión . . .”.

10. Ateniéndose a este mandato básico, las Naciones Unidas se ocuparon desde su creación misma del problema del racismo y la discriminación racial en Sudáfrica. No escatimaron esfuerzo alguno por convencer a los sucesivos gobiernos sudafricanos para que abandonaran su política racista y cumplieran las obligaciones que deben respetar como Estado Miembro, de conformidad con el Artículo 56 de la Carta. Lamentablemente, esos esfuerzos no se vieron coronados por el éxito. Sin embargo, de ello surgió un consenso internacional que rechaza totalmente el *apartheid* y que, según las palabras de la Declaración aprobada por la Asamblea General el 24 de octubre de 1970, lo condena por constituir “un crimen contra la conciencia y la dignidad de la humanidad” [resolución 2627 (XXV), párr. 7].

11. Este consenso fue subrayado por la decisión unánime de la Asamblea General de proclamar el Año Internacional contra el *Apartheid* a mediados del Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. Su meta consiste en intensificar y fomentar la campaña internacional contra el *apartheid*. Nuestra reunión de hoy en la búsqueda de ese objetivo adquiere un sentido adicional, ya que coincide también con el Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica. La causa de aquellos que han sufrido el encarcelamiento y la persecución por tratar de conquistar sus derechos legítimos, preocupará siempre en forma directa y constante a esta Organización.

12. Las Naciones Unidas se han granjeado un apoyo cada vez más amplio por las medidas que tomaron para luchar contra el *apartheid*, que incluyen la negativa de los beneficios de la cooperación internacional al Gobierno sudafricano mientras continúe practicando su odiosa política, suministro de asistencia humanitaria, educacional y de otro tipo a los pueblos oprimidos de Sudáfrica y movilización de la opinión pública internacional para que ejerza su influencia en apoyo de los objetivos de las Naciones Unidas.

13. El *apartheid* es no solamente inmoral e inhumano, sino que constituye también un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales. La gravedad de esta amenaza para la paz quedó reflejada en las resoluciones unánimemente aprobadas por el Consejo de Seguridad el 31 de octubre y el 4 de noviembre de 1977, resoluciones 417 (1977) y 418 (1977), en que se pedía que se pusiera fin al *apartheid* y se imponía contra Sudáfrica un embargo obligatorio sobre las armas, en virtud del Capítulo VII de la Carta.

14. Quiero aprovechar esta oportunidad para dejar constancia de la vital contribución que hizo a nuestros esfuerzos el Comité Especial contra el *Apartheid*, bajo la presidencia del Sr. Harriman, de Nigeria. Quiero también expresar mi agradecimiento a la Organización de la Unidad Africana, a los organismos especializados y a un gran número de organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales por su valiosísima colaboración a este respecto.

15. He destacado reiteradamente que no puede haber paz en Sudáfrica mientras su gobierno continúe con sus intentos encaminados a perpetuar la discriminación racial e imponer soluciones unilaterales que tratan de privar a la gran

mayoría de la población de sus derechos a la ciudadanía. La experiencia de los últimos 30 años demuestra que esta vía no puede sino llevar a la resistencia, la represión y una intensificación de la violencia. La tragedia podrá evitarse sólo si se abandona totalmente el *apartheid* y se busca una solución mediante consultas con los dirigentes auténticos de todo el pueblo y sobre la base del principio de la igualdad humana.

16. Insto hoy una vez más al Gobierno de Sudáfrica a que abandone este camino peligroso que lo llevará solamente al enfrentamiento y al conflicto. Aún en esta etapa tan tardía, sin embargo, espero que Sudáfrica adopte una política en armonía con los principios y propósitos de la Carta y de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

17. En ningún otro problema los Miembros de esta Organización están más unidos como respecto de este que examinamos ahora. Por lo tanto, hablamos hoy con una sola voz al expresar nuestra determinación de hacer todo lo que podamos por ayudar a que en Sudáfrica se logre la creación de una sociedad justa en que todos los habitantes de todas las razas gocen de sus derechos inalienables. Debemos triunfar en aras de la paz en Africa y el mundo entero.

18. El PRESIDENTE: La Asamblea General escuchará ahora el discurso del Primer Ministro de Jamaica, Su Excelencia el Honorable Michael Manley.

19. Sr. MANLEY (Jamaica) (*interpretación del inglés*): Con honda humildad y un profundo sentido de la historia y de las obligaciones que impone, he aceptado la invitación de hablar a la Asamblea en este momento especial de la lucha contra el *apartheid* y de la liberación definitiva del Africa meridional. Al reunirnos aquí sentimos la presencia de los espíritus de los mártires que fallecieron en Sharpeville y en Soweto. Sentimos que Steven Biko es testigo de estas deliberaciones. En este momento en que hablo se mutilan y quiebran millones de vidas jóvenes en Zimbabwe, Namibia y Sudáfrica y sus frustradas esperanzas son un gran reproche para todos nosotros en esta gran sala y, por cierto, para toda la humanidad.

20. Me atrevo a hablar no con carácter personal, sino como parte y producto de un proceso de lucha en Jamaica y en todo el Caribe. Observamos a nuestros hermanos atormentados del Africa meridional desde una perspectiva histórica singular. Por haber sido víctimas de todas las vejaciones que aún se perpetúan en Sudáfrica, somos producto de un sistema de esclavitud que constituyó el cimiento de una experiencia colonial singular. Hemos conocido el genocidio, el racismo, la opresión y la explotación, dado que el colonialismo, y posteriormente el neocolonialismo, dominaron nuestras vidas. De la misma manera, hemos luchado por nuestra propia liberación y siempre reconocimos que nuestras labores eran parte de una experiencia mundial muy especialmente vinculada a la lucha de Africa.

21. Al final del siglo XIX, Edward Wilmot Blyden, de las Islas Vírgenes, clamó por la liberación africana. Fue un hijo de Trinidad, H. Sylvester-Williams, quien convocó el primer Congreso Panafricano que se celebró en Londres, en 1900. En el decenio de 1930, el gran George Padmore y C. L. R.

James, de Trinidad, se convirtieron en los mentores de Kwame Nkrumah; Aimé Césaire, de Martinica, echaba los cimientos psicológicos y culturales de la lucha de liberación, al tiempo que Frantz Fanon convocaba a una generación a que expresase su justa indignación. Y junto a ellos, y antes que otros más, se encuentra la figura gigantesca de Marcus Garvey, héroe nacional de Jamaica. Más que ningún otro hombre de su tiempo, Garvey inspiró a Nkrumah, Jomo Kenyatta y a toda una generación de dirigentes negros modernos, en ambos lados del Atlántico, para librar la lucha cuya causa celebramos y tratamos de promover en el día de hoy.

22. En 1921, Garvey formulaba una petición a la Sociedad de Naciones sobre los derechos de los negros en todo el mundo. Es patente e irónico que en 1928 Garvey formulase de nuevo una petición a la Sociedad de Naciones, sosteniendo de manera concreta que Sudáfrica no era idónea para ejercer la responsabilidad de Potencia mandataria en el Africa sudoccidental. Su relación de los crímenes racistas de Sudáfrica en 1928, casi sin enmienda, podría presentarse definitivamente al Consejo de Seguridad en el día de hoy, 50 años después.

23. En Jamaica nos enorgullece el hecho de que nuestro Gobierno, en el decenio de los años 1950, bajo el liderazgo de otro héroe nacional, Norman Manley, se uniese a la República India, conducida por el inmortal Nehru, siendo los dos primeros Estados de la historia en prohibir todo comercio con Sudáfrica, como signo común de nuestra protesta e indignación. Tenemos un profundo sentimiento para con el Africa meridional y, junto con nuestra nación hermana del Caribe, Guyana, ofrecimos voluntarios para las luchas de liberación. Todos nosotros en el Caribe contribuimos en la forma que pudimos a los ejércitos de liberación, de la misma manera que ahora ayudamos a entrenar a los dirigentes de un Estado moderno hasta que llegue el día en que la bandera de la libertad ondee finalmente en Salisbury, Windhoek y Pretoria.

24. Cabría preguntar qué es lo que ha animado a tantos hombres del Caribe a tal inquietud internacionalista. La respuesta, en parte, es que tratamos de redescubrir nuestra propia identidad mal colocada en la historia, mientras los barcos hacían la ruta del antiguo comercio de esclavos entre Africa y las Américas. Pero más importante es el hecho de que sabemos que la reivindicación de Nkrumah de que no habrá africanos libres hasta que toda Africa sea libre, constituye una verdad universal de fuerza equiparable a la que existe entre todas las razas y todos los continentes. Sabemos que esto es cierto aun cuando el Caribe se haya acercado al ideal de una sociedad multirracial más que ninguna otra comunidad del mundo moderno. Pese a nuestro éxito comparativo, sabemos que estaremos menudados e incompletos mientras subsista toda huella de *apartheid*.

25. Y aun al exponer los títulos del Caribe en la lucha de liberación, nos detenemos a rendir homenaje a los gigantes cuya labor alteró el curso de la historia. Recordamos al Mahatma Gandhi y a su extraordinario discípulo en otro tiempo y lugar, Martin Luther King. Debemos retrotraernos a Toussaint Louverture, Simón Bolívar y José Martí al acercarnos a gigantes modernos como Julius Nyerere, Fidel Castro y Ho Chi Minh.

26. Quiero expresar mis respetuosas felicitaciones a aquellos que van a ser honrados: Kwame Nkrumah, cuya visión panafricana fue precursora lógica de la consagración activista de Murtala Mohamed; Jawaharlal Nehru, que comprometió al subcontinente indio y su inmenso prestigio en la lucha; el compromiso extraordinario y la consagración solitaria de Paul Robeson, que se anticipó, en una marcha paralela a la extraordinaria campaña que libró de manera incansable el canónigo Collins. Y en último lugar, pero no por ello menos importante, el valeroso e intransigente liderazgo de Olof Palme, que constituye un símbolo de la posición cada vez más progresista, y hasta diría de vanguardia, que todos los países escandinavos han asumido.

27. Finalmente, quiero rendir un homenaje especial a la labor vital del Comité Especial contra el *Apartheid* bajo la Presidencia dinámica del Sr. Leslie Harriman, de Nigeria. Instamos a que se brinde pleno apoyo a las labores de este Comité por parte de los Estados Miembros. Estamos reconocidos también por los esfuerzos desplegados por el propio sistema de las Naciones Unidas, por la dedicación de su personal y por el liderazgo infatigable y sin desmayos de nuestro Secretario General.

28. Si nuestra investigación pone de manifiesto que hace 50 años se formularon peticiones ante la Sociedad de Naciones, mucho antes de que la palabra "*apartheid*" se incorporara al vocabulario político, ¿cómo es posible que hoy, en 1978, estemos tratando de movilizar de nuevo a la opinión pública mundial? ¿Cómo es posible que un mundo que ha dado personas como Lincoln, Marx, Lenin, Mao y Franklin Roosevelt, siga impotente ante este perverso mecanismo de vergüenza y degradación? El *apartheid* ha sido denunciado retóricamente por todo importante dirigente político del siglo XX. Ha sido objeto de la indignación política en su expresión más amplia. Ha sido designado oficialmente como crimen de lesa humanidad. ¿Cómo entonces es posible que esta gran Asamblea de naciones siga hoy virtualmente siendo objeto de la burla de Sudáfrica por su inquebrantable posición con respecto a su política racial? ¿Qué es lo que ocurre con este impúdico rechazo del deseo específico de las Naciones Unidas por lo que atañe a Namibia?

29. Verdaderamente, es casi increíble, cualquiera que sea la perspectiva desde que se mire, que esta reunión se celebre hoy. Incluso para quienes ven el *apartheid* en términos simplistas, como ferrocarriles, restaurantes y equipos de fútbol en que ya no se hacen diferencias, la supervivencia de la segregación sistemática debe ser tan sorprendente como moralmente repugnante. Sin embargo, la verdad es que estos síntomas externos, por terribles que sean, son manifestaciones superficiales de un proceso mucho más hondo y tan antiguo como la historia del imperialismo moderno. Utilizo adrede la palabra "imperialismo". Igual que en todas las palabras, puede exagerarse su empleo, y sé que habría quienes preferirían que no se utilizase.

30. Pero en realidad es imposible entender el *apartheid* y toda la estructura de la opresión en el Africa meridional sin comprender los orígenes y la naturaleza del imperialismo. Los tres siglos que terminaron en 1945 presenciaron un acontecimiento singular en la historia: la subyugación de las tres cuartas partes del globo por una minoría tecnológicamente triunfante. El imperialismo consistía en la organi-

zación política y militar del mundo con fines de explotación económica. Se ocupaban territorios semivacíos, se destruían antiguas y a menudo gloriosas civilizaciones en Africa, Asia y las Américas. La ruda fuerza económica de estos acontecimientos no tiene paralelo en la historia humana.

31. El racismo fue una terrible criatura del proceso; pero las pasiones humanas que provoca no deben enmascarar jamás al verdadero padre del proceso, que es la explotación económica de una nación por otra nación y, en definitiva, del hombre por el hombre. Y es precisamente porque el racismo no es la causa sino el efecto de la injusticia en el Africa meridional, que debemos ver más allá de los cadáveres mutilados de Soweto para encontrar las metas reales de nuestra indignación y el foco en que deben concentrarse nuestros esfuerzos.

32. Así, para nosotros en el Caribe, la justicia en el Africa meridional entraña más que la recuperación de las identidades que perdimos en la ruta del comercio de esclavos; más que la reconquista de nuestro orgullo ancestral. Por una amarga experiencia hemos aprendido que el *apartheid*, las frustraciones de Namibia, las maniobras del régimen de Smith, que ha corrompido a tantos que se atrevieron en su camino, en última instancia no pueden separarse de la cólera que lleva a los pueblos a la rebelión contra la opresión fascista en todas partes; no pueden distinguirse de la frustración continua que traba la búsqueda del nuevo orden económico internacional; no pueden diferenciarse de los términos del intercambio, implacablemente adversos para quienes sobreviven exportando productos básicos; no pueden escindirse de la insensibilidad de las instituciones financieras del mundo ante las verdaderas necesidades económicas y sociales de las dos terceras partes de la humanidad; no pueden apartarse de la angustia de más de 2.000 millones de pobres del mundo; no pueden segregarse de la impotencia de los ciudadanos que no saben leer; no pueden disociarse de la ira de la mujer que contempla la oportunidad que sabe le corresponde pero que no puede gozar en razón de su sexo; no pueden desprenderse de la experiencia del Gobierno de la nación combatiente que enfrenta el dilema entre la destrucción económica y la capitulación política en su trato con las empresas transnacionales, y, finalmente, lo que es más crítico, no pueden desligarse de la dominación que se ejerce sobre la difusión y la interpretación de las noticias, con la finalidad de que sigan ocultas las causas verdaderas de su sufrimiento para las tres cuartas partes de la humanidad.

33. Así, en definitiva, lo que está hoy en el banquillo no es sólo el racismo, no es sólo el *apartheid*, pues éstos no son más que síntomas. Está también la explotación, la maldición definitiva de la humanidad, que hoy es acusada. Pero seguramente el coacusado es el propio mundo, y más específicamente su sistema político. En última instancia, el Africa meridional y el *apartheid* constituyen un fracaso estrepitoso del sistema político. Entonces, pues, debemos detenernos a reflexionar sobre la situación en que se encuentra el mundo.

34. La conquista política siempre se ha perpetrado en nombre del beneficio económico. En una era anterior, sin embargo, los beneficios económicos resultaban en gran medida de los acontecimientos políticos que, en definitiva,

dependían del proceso político. Si se invertía la conquista, cesaban de fluir los beneficios económicos. Por ende, la liberación política garantizaría naturalmente la eliminación de las desigualdades económicas. Pero en el mundo moderno las cosas ya no ocurren así. A medida que la marea del imperialismo político en su aspecto político visible retrocedía, dejaba atrás las estructuras económicas. Este sistema, tal como aparecía en las enormes estructuras supranacionales de las empresas e instituciones financieras, de producción y de distribución, ha creado un sistema de influencia y control internacionales que amenaza con hacer innecesario el tradicional proceso político. Esto no puede ser ignorado por ningún país, cualquiera sea su magnitud o su convicción ideológica.

35. En última instancia, tanto las democracias tradicionales como las más recientes democracias populares hallan la fuente de su soberanía, a través del proceso político, en el pueblo. Podemos discutir la autenticidad que cada uno pretenda, pero ambos sistemas deben una inequívoca lealtad a la misma fuente de autoridad para la adopción de decisiones en los asuntos humanos, y esa fuente es el pueblo. Nos enfrentamos ahora a una nueva autoridad, una nueva autoría de decisiones fundamentales, un nuevo determinante del rumbo de los acontecimientos dentro de las Naciones y entre las naciones.

36. Esta autoridad, que reside y se pierde dentro de los misterios inescrutables del sistema de las corporaciones internacionales, tiene este rasgo horrible que la humanidad no debe dejar de conocer: sus decisiones no derivan su autoridad ni deben su responsabilidad a ninguna fuente popular identificable. Ante el poder terrible de ese fenómeno, los hombres dignos que se hallan en posiciones de poder lloran ante los horrores del *apartheid* y confiesan en secreto que no pueden actuar concretamente porque temen las consecuencias. ¿Y cuáles son las consecuencias que se preconizan a favor de este abogado de la desesperación? Son siempre económicas.

37. Así, el nuevo orden económico internacional y el derecho de la Sudáfrica negra a caminar con dignidad sencilla y normal en su propio país, constituye un interrogante fundamental que la humanidad debe responder: ¿Quién ha de dirigir el mundo y en nombre de quién? ¿Acaso el mundo seguirá siendo la viva expresión de una contradicción entre el propósito moral y la experiencia concreta? ¿O son aquellos electos para dirigir al mundo, en el interés del pueblo y en nombre del pueblo, los que van a afirmar la soberanía del pueblo obligando a los acontecimientos a que se desarrollen conforme a nuestros fines declarados?

38. Están quienes responderán que esto no es realista; como siempre, los pragmatistas dirán que esto es visionario. Pero sugiero que este es un momento en que la humanidad debe detenerse a reflexionar y ejercer un pragmatismo más hondo antes de que sea demasiado tarde. Si la mitad de la historia es el producto de aquellas fuerzas que tratan de dominar en nombre de la gloria o las utilidades, la historia es igualmente el producto de las fuerzas de quienes se rebelan.

39. En definitiva, las Naciones Unidas ofrecen a toda la humanidad la oportunidad singular de lograr la liberación

sin violencia mediante una acción internacional inteligente y concertada. Quisiera, por lo tanto, invitar a esta Asamblea, consciente de las cuestiones de fondo que están en juego, a reflexionar de manera seria, práctica, no retórica sobre este interrogante: ¿Qué decisión podemos y, en realidad, debemos tomar para eliminar al Africa meridional del temario de la injusticia internacional y al *apartheid* del temario del crimen internacional?

40. Y al considerar la cuestión de las decisiones, debemos detenernos a evaluar la situación actual para que quede constancia de ello. Ahora se ha reconocido universalmente que la lucha entraña realmente la negativa a aceptar la organización sistemática de una sociedad sobre la base de la superioridad inherente de una raza, la minoría, y la subyugación institucionalizada de otra raza, que es la mayoría.

41. Por lo tanto, no se dará ninguna respuesta si se elige a unos pocos negros para representar a Sudáfrica en los deportes mientras a los negros generalmente se les paga, por el mismo trabajo, una fracción de lo que reciben sus contrapartes blancos; mientras los negros tengan que llevar un pasaporte para viajar dentro de su propio país; mientras los negros estén excluidos de los niveles más altos de la economía; mientras a los negros se les niegue la educación que les corresponde y, lo que es más crítico, mientras se les siga excluyendo del proceso político. Tampoco podemos ignorar la relación crítica que existe entre los acontecimientos en Sudáfrica y los del norte, en Rhodesia. La ilegitimidad del régimen de Smith es una cuestión técnica pero importante, que no debe obscurecer la unidad esencial del problema. Por eso, la presencia de Ian Smith en los Estados Unidos representa más que un desafío técnico a la voluntad de los Miembros de las Naciones Unidas y es lamentable desde todo punto de vista.

42. Lo que se requiere hoy es el compromiso de los gobiernos de embarcarse en una movilización total de la comunidad mundial. En esta coyuntura crítica no falta en el mundo voluntad popular para obrar. Hemos visto a sindicatos, organizaciones estudiantiles y eclesíásticas y a los ciudadanos agrupados en instituciones de una u otra clase en todo el mundo, que se han embarcado o comprometido a tomar medidas destinadas al aislamiento y la derrota definitiva de los regímenes racistas. Con frecuencia, estas organizaciones e instituciones se hallan en países cuyos gobiernos se niegan todavía a actuar. Por lo tanto, rechazamos la sugerencia de que los gobiernos no pueden obrar porque sus pueblos no apoyan tal acción. Creemos que todo gobierno que tenga el valor de movilizar a su pueblo y le diga la verdad, recibirá el apoyo abrumador de sus ciudadanos.

43. Comprendo que cuando propongamos una vez más que se adopten medidas concretas contra Sudáfrica, instantáneamente se oirán voces aconsejando la inacción por toda clase de razones. Por un lado, habrá quienes digan con franqueza que no están dispuestos a sufrir ninguna pérdida de utilidades ni ninguna perturbación como consecuencia de cualquier medida que se contemple contra Sudáfrica. Además, habrá quienes traten más sutilmente de persuadirnos diciendo que lo que los inquieta realmente es que una medida contra Sudáfrica perjudique a los ciudadanos negros, porque perderían ciertas condiciones materiales. A

esto último respondemos que no habrá pérdida de condiciones materiales que pueda medirse, en cualquier escala de valores, frente a la perspectiva de la recuperación de la dignidad humana.

44. Por supuesto, a menudo se oye decir que la necesidad económica en Sudáfrica y el surgimiento de un sentido de decencia entre los propios dirigentes racistas harán que caiga el *apartheid*. Pero, ¿por qué los derechos absolutos de millones de personas deben esperar hoy el resultado incierto de una esperanza piadosa? Precisamente, ese tipo de evasión moral es lo que, en realidad, ha costado tanto al mundo en el pasado.

45. Finalmente, cabe esperar que una minoría nos diga que prefiere el *apartheid* al cambio, ya que el cambio podría conducir a una ideología que ellos no aprueban. Pero no podemos repicar y andar en la procesión. En un mundo pluralista, el derecho a la libre determinación, no su resultado, es el derecho inalienable de todo hombre, y donde se niegue el derecho absoluto a la libre determinación, la paz estará en peligro.

46. El año pasado, las Naciones Unidas, en un modesto paso adelante, impusieron un embargo de armas con destino a Sudáfrica cuando el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 418 (1977). Obrando de conformidad con el Capítulo VII, se decidió que la venta de armas a Sudáfrica representaba una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Pero todos sabemos que no es la venta de armas lo que representa la amenaza. Sudáfrica, por empezar, está fuertemente armada y tiene una industria propia de armamentos muy perfeccionados. Entonces, si bien aceptamos este paso adelante por su efecto psicológico, no nos engañamos ya que es el mismo régimen y el sistema de *apartheid* lo que representa una amenaza a la paz y la seguridad del mundo.

47. Recordemos el sórdido papel intervencionista de Sudáfrica en Angola, su apoyo al régimen cliente de Smith en Rhodesia y la constante injerencia de éste en Mozambique y Zambia. Hoy que hemos conocido este último acto de desafío en Namibia, nos sentimos tentados a preguntar: ¿Qué más habrá de hacerse antes de que las grandes Potencias confiesen la amenaza que representa? Por eso, instamos al Consejo de Seguridad a que declare categóricamente que Sudáfrica representa una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, de acuerdo con los términos del Capítulo VII de la Carta de esta Organización.

48. Exijamos que todos los Miembros de la comunidad internacional empiecen hoy a prepararse para cualquier tipo de acción que fuere necesario. Concretamos aprobando y poniendo en práctica una convención eficaz en contra de los contactos en materia de deportes, y hagámoslo sin demora alguna.

49. De acuerdo con el Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas, se prevé que el Consejo de Seguridad adopte medidas prácticas para tratar con un Estado que representa una amenaza a la paz, incluyendo las sanciones económicas. La comunidad internacional sabe hoy muy bien la gama de medidas que pueden aplicarse: la cesación del suministro de petróleo, la suspensión de inversiones y de la provisión de repuestos para maquinarias, son ejemplos de

medidas que pueden adoptarse, además de las sanciones económicas.

50. Pero, al prepararnos para esa clase de acción, existe una medida prevista en el Artículo 41 que es de simple aplicación, que está dentro de la capacidad de todas las naciones y que tendría una repercusión dramática, si no devastadora, sobre el régimen racista. Que las naciones del mundo actúen de conformidad con el Artículo 41 y cierren todas las comunicaciones por aire, mar y tierra con Sudáfrica. Que se den instrucciones a todas las compañías aéreas y navieras para que eliminen a Sudáfrica como puerto de escala. Igualmente, que se le nieguen derechos de aterrizaje y de amarre a todas las aeronaves y barcos de propiedad de Sudáfrica o procedentes de ese país. Y estemos preparados a aplicar el Artículo 42, que autoriza el bloqueo, si resulta ineficaz cualquier acción adoptada en virtud del Artículo 41.

51. Que sea ésta la primera medida en la movilización definitiva del mundo. Y decimos "primera medida", porque debemos estar dispuestos a ir hasta los últimos extremos contemplados en los artículos 41 y 42 de la Carta. Las sanciones totales, el aislamiento diplomático e inclusive el bloqueo no constituyen un precio demasiado alto hoy para evitar el holocausto que seguramente sobrevendrá y en el que nos arrojaron a todos si no obramos.

52. No hay tema de la historia que haya sido debatido más minuciosamente, ni práctica condenada más universalmente que el *apartheid*. Es evidente que hoy es el momento de la acción.

53. En el Africa meridional está en juego nada menos que la propia justicia. Zimbabwe debe ser libre y el Frente Patriótico y sus combatientes por la libertad deben ser parte plena de esa libertad. Namibia debe ser libre y segura y la Organización del Pueblo del Africa Sudoccidental debe disfrutar plenamente y tener acceso irrestricto a los frutos de esa libertad. No debe negarse a ninguna persona en Sudáfrica el acceso al proceso político, a los beneficios económicos o a las experiencias culturales de ese país por motivos de raza.

54. Estas son las cuestiones en juego. En el banquillo está la capacidad de obrar de la comunidad mundial. El riesgo es la paz. En la balanza está nuestra capacidad de edificar una civilización que se base en cimientos de justicia y dignidad humana. En nombre de todos los mártires que han muerto por la libertad; en nombre de todos los niños que hoy encaran el muro del rechazo racial; en nombre de todos los que deben hoy arriesgar sus vidas para liberarse del estigma de esa vergüenza, preparémonos para actuar y decidamos que no hemos de fracasar.

55. El PRESIDENTE: Doy las gracias al Primer Ministro de Jamaica por su importante discurso.

56. Deseo informar a la Asamblea que hemos recibido numerosos mensajes, de los que se leerán seis, dado que han sido dirigidos por Jefes de Estado. Ruego al Sr. Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General que se sirva leer los mensajes enviados por Jefes de Estado.

57. Sr. BUFFUM (Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General) (*interpretación del inglés*): El primer mensaje es el enviado por el Jefe de Estado y Presidente del Consejo Militar Supremo de Ghana. Dice así:

"Con motivo de la celebración de la sesión especial en observancia del Año Internacional contra el *Apartheid*, tengo el agrado de presentarle sinceras felicitaciones.

"El Gobierno y el pueblo de Ghana aprecian los esfuerzos de las Naciones Unidas en la lucha contra las políticas racistas del régimen de *apartheid* de Sudáfrica. Nos complace especialmente el sostenido esfuerzo de las Naciones Unidas para movilizar a la opinión pública internacional en apoyo del pueblo oprimido de Sudáfrica y su movimiento de liberación.

"Es muy oportuno que en este Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica las Naciones Unidas rindan homenaje a las distinguidas personalidades que han dedicado su vida y sus esfuerzos a la lucha por la libertad y la erradicación de las injusticias del *apartheid*. En Ghana creemos que la comunidad internacional puede rendir un homenaje más perdurable a estos valerosos hombres consagrándose a la intensificación de la lucha por la justicia y la armonía racial en Sudáfrica."

58. El segundo mensaje proviene del Presidente de la República de la India:

"Es un gran placer para mí enviar un mensaje a esta sesión especial del pleno de la Asamblea General destinada a honrar a siete ilustres dirigentes que han prestado importantísimas contribuciones a la lucha contra el *apartheid*. La liberación del pueblo del Africa meridional ha sido siempre una causa cara y cercana a nuestros sentimientos, a la que hemos tratado de brindar la máxima ayuda posible. Nuestra dedicación total a la lucha contra las iniquidades del *apartheid* comenzó con el Mahatma Gandhi y ha ido ganando fuerza y vigor con el transcurso del tiempo. Hoy, en este día de solidaridad con los prisioneros políticos africanos y con los movimientos de liberación del Africa meridional, aumenta nuestra angustia ante la supresión de los derechos humanos en el Africa meridional al recordar que muchos hombres y mujeres valientes que han librado una larga y difícil lucha por la libertad languidecen en infames ergástulos de seguridad. El pueblo de la India reafirma su total solidaridad con esos héroes.

"Es especialmente oportuno destacar ante esta distinguida audiencia que nuestra opinión pública, en la India, cuya oposición al *apartheid* ha sido siempre firme y consecuente, continúa alerta y fortalecida por nuestro programa nacional en observancia del Año Internacional contra el *Apartheid*."

59. El siguiente mensaje ha sido enviado por el Jefe del Gobierno Militar Federal de Nigeria:

"Permítame, en nombre del Gobierno y del pueblo de Nigeria, reiterar nuestra solidaridad y apoyo al combatiente pueblo de Sudáfrica con motivo de la celebración de la sesión especial en observancia del Año Internacional contra el *Apartheid*.

“Recuerdo que una de las importantes decisiones de la Conferencia Mundial para Adoptar Medidas contra el *Apartheid*, celebrada en Lagos en agosto de 1977, fue la proclamación del corriente año como Año Internacional contra el *Apartheid*. Recuerdo también que hoy, 11 de octubre, es el 15° aniversario del llamamiento formulado por la comunidad internacional para que se liberase a todos los presos políticos detenidos por el régimen racista de Pretoria.

“Es muy lamentable que ese llamamiento no diera ningún resultado. En cambio, hemos visto más represión, más arrestos arbitrarios, más procesos políticos, más detenciones, más confinamientos y, peor aún, más muertes de detenidos. El régimen racista de Pretoria, en su desesperación, ha desencadenado el mecanismo de opresión más brutal que se conoce. La bantustanización continúa siendo la prioridad del régimen.

“A pesar de las medidas que figuran en las resoluciones aprobadas por la Asamblea General y por el Consejo de Seguridad contra Sudáfrica, la política de *apartheid* continúa siendo puesta en práctica por el régimen de Pretoria. No nos cabe ninguna duda de que el sistema es sostenido por intereses políticos y económicos ajenos a nuestro continente.

“Volvemos a instar a todos los Estados que han condenado el sistema de *apartheid* a que unan a sus compromisos globales las acciones necesarias y adecuadas. Solamente de esta manera el régimen racista comenzará a comprender la importancia de la responsabilidad de la comunidad internacional en la erradicación del *apartheid*.

“En nombre de mi pueblo permítaseme felicitar a los destinatarios de los premios por servicios distinguidos en esta lucha. Ellos son ejemplos destacados del compromiso internacional de luchar contra el *apartheid*. Por nuestra parte no descansaremos hasta la total erradicación del *apartheid*.”

60. El mensaje siguiente proviene del Presidente del Pakistán:

“Hoy el Pakistán se une a la comunidad mundial en la observancia del Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica y en el homenaje que se rinde a esos luchadores por la libertad cuya situación constituye un aspecto de máxima importancia en cuanto a los derechos humanos.

“El mundo observa los acontecimientos trascendentales que ocurren en el África meridional. Es ilusorio esperar que los sudafricanos acepten pasivamente la opresión política y sufran una permanente discriminación en momentos en que el proceso de liberación se ha acentuado en toda el África meridional y en otras regiones del mundo. Los legítimos reclamos de los pueblos oprimidos de Sudáfrica en favor de las libertades fundamentales, de sus derechos y de mejores estándares de existencia humana son irresistibles. El régimen sudafricano debe comprender que su abominable política no podrá cambiar el rumbo de la historia.

“En este día, el Pakistán se compromete a dar su máximo apoyo, político y material, al pueblo de Sud-

áfrica hasta obtener la victoria en su justa lucha contra una política que es un peso sobre la conciencia de la raza humana.”

61. El siguiente es un mensaje del Presidente de la República Democrática Somalí:

“En nombre del Gobierno y del pueblo de la República Democrática Somalí, y en el mío propio, deseo expresar nuestro profundo agradecimiento por la convocación a una sesión especial en observancia del Año Internacional contra el *Apartheid*. Dicha sesión especial destaca los incansables esfuerzos de las Naciones Unidas para eliminar el racismo, la discriminación racial y el *apartheid*.

“Indica además el compromiso de esta Organización de llevar a cabo la responsabilidad especial que proclamó en la resolución 3411 C (XXX) de 28 de noviembre de 1975 respecto del pueblo oprimido de Sudáfrica.

“Como miembro fundador del Comité Especial contra el *Apartheid*, el Gobierno y el pueblo de Somalia reafirman en esta reunión solemne de la Asamblea General su apoyo y solidaridad con el pueblo oprimido de Sudáfrica en su lucha por su libre determinación, libertad y dignidad. Estamos seguros de que los debates de esta sesión especial de la Asamblea General constituirán un hito en los esfuerzos de la comunidad internacional por eliminar el *apartheid* de la faz de la Tierra y por restituir al pueblo oprimido de Sudáfrica sus derechos inalienables.

“También deseo expresar nuestras felicitaciones a quienes recibirán los premios por su contribución notable y ejemplar a la lucha internacional contra el *apartheid*.”

62. Y, por último, un mensaje del Presidente de la República Democrática del Sudán:

“En observancia del Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica, el Gobierno y el pueblo de la República Democrática del Sudán se unen a todos los pueblos del mundo amantes de la paz para reafirmar su absoluta condena al odioso sistema de *apartheid*, así como su rechazo inequívoco.

“El Gobierno y el pueblo de la República Democrática del Sudán, al expresar su solidaridad y firme apoyo a los combatientes por la libertad de Azania en su incansable lucha contra el *apartheid* y la discriminación racial, prometen una vez más no escatimar esfuerzo alguno para prestar toda la ayuda material y moral posible al pueblo heroico de Azania bajo la dirección de sus movimientos de liberación nacional.

“Aprovechamos esta oportunidad para pedir a todos los pueblos del mundo que tiendan la mano al pueblo de Azania para poner fin definitivamente a los sufrimientos de la población autóctona del África meridional y la ayuden a alcanzar sus ansiados objetivos de libre determinación e independencia.”

63. El PRESIDENTE: También deseo anunciar que se han recibido mensajes de los Gobiernos de Australia, Austria, Brasil, Filipinas, Irlanda, Noruega, Nueva Zelandia, Panamá, Qatar, Trinidad y Tabago y Turquía.

64. Asimismo, se han recibido mensajes de los jefes ejecutivos de la OIT, la FAO, la UNESCO y la OMS, así como del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Sus textos se darán a conocer en comunicados de prensa.

65. Pasamos ahora a efectuar la ceremonia del otorgamiento de premios. Se recordará que en la resolución 31/6 G, de 9 de noviembre de 1976, la Asamblea General autorizó al Comité Especial contra el *Apartheid*

“... a que establezca un premio que se otorgaría a las personas que, en cooperación con las Naciones Unidas y en solidaridad con los movimientos sudafricanos de liberación, contribuyesen significativamente a la campaña internacional contra el *apartheid*”.

66. En consecuencia, el Comité Especial ha seleccionado este año a siete personas merecedoras del premio. Ellas son: el Reverendo L. John Collins, Canónigo de la Catedral de San Pablo y Presidente del Fondo Internacional de Ayuda y Defensa para el Africa Meridional; Su Excelencia el Honorable Michael Manley, Primer Ministro de Jamaica; el difunto General Murtala Mohamed, ex Jefe de Estado de Nigeria; el difunto Pandit Jawaharlal Nehru, ex Primer Ministro de la India; el difunto Kwame Nkrumah, ex Presidente de Ghana; Su Excelencia el Sr. Olof Palme, ex Primer Ministro y dirigente del Partido Social Demócrata de Suecia; y el difunto Sr. Paul Robeson, cantante negro norteamericano, actor y dirigente famosos en la lucha contra el racismo.

67. Solicito, por tanto, al Jefe de Protocolo que acompañe a los titulares de los premios o a sus representantes hasta la tribuna: Reverendo L. John Collins; Su Excelencia el Honorable Michael Manley; el Sr. Anders I. Thunborg, en nombre de Su Excelencia el Sr. Olof Palme; la Sra. de Murtala Mohamed, en nombre de su difunto esposo; la Sra. de Kwame Nkrumah, en nombre de su difunto esposo; el Sr. Paul Robeson, hijo, en nombre de su difunto padre; y la Sra. Nayantara Sahgal, en nombre de su difunto tío Pandit Jawaharlal Nehru.

*Los titulares de los premios o sus representantes son acompañados a la Tribuna.*

68. EL PRESIDENTE: Tengo el honor de leer la citación correspondiente:

“El Comité Especial contra el *Apartheid*, en cumplimiento de la resolución 31/6 G de la Asamblea General, por la que se lo autoriza a otorgar premios a ‘las personas que, en cooperación con las Naciones Unidas y en solidaridad con los movimientos sudafricanos de liberación, contribuyesen significativamente a la campaña internacional contra el *apartheid*’, tiene el honor de otorgar la más alta distinción del Comité Especial contra el *Apartheid* - una medalla de oro - al Reverendo L. John Collins, a Su Excelencia el Honorable Michael Manley, al difunto General Murtala Mohamed, al difunto Pandit Jawaharlal Nehru, al difunto Kwame Nkrumah, a Su Excelencia el Sr. Olof Palme y al difunto Paul Robeson, en el día de la fecha, once de octubre de mil novecientos setenta y ocho.”

69. Habiendo leído la citación, ruego al Secretario General que se sirva entregar las medallas de oro por “servicios distinguidos en la lucha contra el *apartheid*” e invito al Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*, Sr. Leslie O. Harriman, de Nigeria, a que asista al Secretario General en este acto.

*El Secretario General, asistido por el Sr. Harriman (Nigeria), hace entrega de las medallas y las citaciones.*

70. EL PRESIDENTE: En nombre de la Asamblea General, felicito calurosamente y rindo homenaje a todos los que se han hecho merecedores de este premio.

71. El Reverendo L. John Collins nos ha hecho saber su deseo de dirigirse a la Asamblea General. Por consiguiente, tiene la palabra.

72. El Reverendo L. John COLLINS (*interpretación del inglés*): Debo confesar que, aunque acostumbrado a hablar mucho en público, en este momento debido a mi emoción al recibir el premio que se me ha otorgado no tengo sino que decir que lo recibo en nombre de aquellos por los cuales he trabajado, el personal que me ha ayudado y los países que han contribuido a la labor que llevamos a cabo. También quiero expresar mi más profundo agradecimiento a las Naciones Unidas por el apoyo que han prestado a mi tarea.

73. Deseo agregar solamente unas pocas palabras. Comencé mi trabajo en 1952 y en 1954 visité Sudáfrica, país al que no puedo visitar y no he podido volver desde entonces. Como pastor cristiano me daba cuenta de que el mundo tenía que resolver un problema vital y me preguntaba qué es lo que las religiones estaban haciendo para poner fin a la práctica de *apartheid*. Obviamente, para mí representaba un desafío hacer todo lo posible para tratar de estimular al pueblo, ciertamente a aquellos que decían tener justificativos religiosos, pero en verdad al mundo entero, para que vieran que lo que estaba sucediendo en Sudáfrica, y continúa sucediendo, es simplemente malvado.

74. Debemos seguir el excelente, magnífico y profundo consejo del Sr. Manley. Cuanto antes lo hagamos, cuanto antes las mismas Naciones Unidas acepten su desafío, mejor. Solamente en esa forma podemos estar seguros de que la labor por la cual todos nosotros hemos sido premiados tendrá su apropiado y rápido fin.

75. EL PRESIDENTE: Doy la palabra ahora al Sr. Anders I. Thunborg, quien ha recibido el premio en nombre del Sr. Olof Palme.

76. Sr. THUNBORG (*interpretación del inglés*): El Sr. Olof Palme me ha pedido - por ser antiguo amigo - que reciba este premio en su nombre. También me ha solicitado que transmita a usted, Sr. Presidente, al Secretario General y a la Asamblea General el siguiente mensaje:

“Lamento profundamente no poder hallarme presente en la ceremonia de hoy para recibir este premio. Este es un momento de profundo orgullo y felicidad en mi vida que quisiera haber podido compartir con ustedes y tantos otros amigos en las Naciones Unidas. Sinceramente considero que este es un premio muy especial que me ha sido honroso compartir con algunas personas muy nobles.”

“Acepto este premio consciente, humildemente, del hecho de que participamos en la lucha contra el *apartheid* como un imperativo de la dignidad humana y por nuestro convencimiento de que todos tenemos la responsabilidad, como seres humanos, de combatir contra un sistema que es una desgracia para nuestra sociedad mundial. En esta lucha, estamos del lado de los oprimidos, los pobres y los explotados, porque creemos que en la lucha contra un sistema malvado en sí y que amenaza la paz no hay término medio. Nuestro sentir más fundamental de solidaridad humana no nos deja otra opción. Pero quienes deben ser loados hoy no son unos pocos extraños que reciben premios, sino más bien todas esas víctimas silenciosas del *apartheid* en Sudáfrica; todos los héroes sin historia que arriesgaron o dieron sus vidas en una valerosa lucha por la dignidad humana; todos los que aún sufren diariamente humillaciones bajo un cruel sistema de discriminación; todos aquellos que tuvieron que huir de su país natal para salvar sus vidas, su salud y su cordura. Quienes deben ser recordados y honrados en esta solemne ocasión son los niños que murieron en las calles de Soweto; los presos políticos que fueron golpeados y torturados hasta morir sobre los fríos suelos de las celdas policiales; los habitantes de los tugurios de Crossroads, que vieron sus pobres hogares y escasas pertenencias destruidos y destrozados; las mujeres y los niños que fueron forzados a abandonar a sus esposos y padres para vivir lejos, en la miseria emotiva y material de los bantustanes.

“Todos ellos son los verdaderos héroes en la lucha contra el *apartheid*. Se hallan en la vanguardia de esta lucha, y la liberación del *apartheid* será su trabajo y su victoria. Pero necesitan nuestro apoyo y debemos estar dispuestos a dárselo de todo corazón.

“Los premios que se nos han conferido hoy deben considerarse como una solemne expresión de nuestra voluntad infatigable de contribuir a la eliminación y erradicación de un sistema malvado. Estas medallas deben considerarse símbolos brillantes de nuestra esperanza de que un día la libertad, la justicia y la paz triunfen también en Sudáfrica.”

77. El PRESIDENTE: Invito ahora a la Sra. de Murtala Mohamed, quien ha recibido el premio en nombre de su difunto esposo, a dirigirse a la Asamblea General.

78. Sra. MOHAMED (*interpretación del inglés*): Es un honor para mí encontrarme aquí hoy para recibir este premio en nombre de mi difunto esposo, Murtala. Entiendo que este honor se le concede en reconocimiento de su modesta contribución a la lucha contra el *apartheid*. Por ello quisiera transmitir el agradecimiento de mi familia.

79. El profundo compromiso de mi difunto esposo con la lucha de los pueblos oprimidos del Africa meridional es, por cierto, un reflejo de los sentimientos de todo el pueblo de Nigeria. Estoy segura de que ese mismo pueblo ha de compartir conmigo este honor.

80. Su preocupación respecto de la exportación del *apartheid* a otros territorios africanos se expresó en su declaración formulada en Addis Abeba en enero de 1976, con las siguientes palabras: “Si los neocolonialistas logran

triunfar en Angola, entonces habrá terminado nuestra esperanza en cuanto al Africa meridional.”

81. El PRESIDENTE: Me permito llamar ahora a la tribuna a la Sra. Kwame Nkrumah, quien ha recibido el premio en nombre de su difunto esposo.

82. Sra. NKUMAH (*interpretación del inglés*): Ante todo, deseo agradecer muy sinceramente a la Asamblea General por su amabilísima decisión de rendir un homenaje tan singular a la memoria de mi difunto marido, Osagyefo Kwame Nkrumah. Vaya también mi profunda gratitud al Gobierno del Supremo Consejo Militar de Ghana que gentilmente me autorizó a recibir el premio en nombre de mi difunto marido.

83. Estoy por cierto hondamente conmovida de hallarme presente aquí, en esta augusta Asamblea, para recibir una medalla de oro en nombre de mi fallecido esposo. Estoy segura de que él habría considerado su contribución a la campaña internacional contra el *apartheid* como un deber, sin esperar la aprobación o la recompensa internacional. Al propio tiempo, sé que se habría sentido reconfortado al verse estrechamente asociado a otras cinco ilustres figuras internacionales con quienes tiene el singular honor de compartir esta histórica ocasión. A estas cinco grandes figuras deseo expresar también, por intermedio del Presidente y de los representantes de sus países presentes aquí, mi más cálida y sincera felicitación por los premios que tanto han merecido.

84. Deseo asimismo expresar mi gratitud al Comité Especial contra el *Apartheid* por haber recomendado que se premiara a mi difunto esposo. En consecución de su histórico papel, el Comité Especial contra el *Apartheid*, cuyas actividades el Osagyefo siguió tan de cerca y a las que prestó su pleno apoyo, ha sido el instrumento decisivo para modelar las ideas y actitudes de los gobiernos en cuanto a la discriminación racial, en general, y al *apartheid*, en especial. El Osagyefo se enorgullecería de hallarse aquí en este día. Habría encontrado las palabras adecuadas para expresar su profundo aprecio y gratitud por el magnífico papel que sigue cumpliendo el Comité. Pero, lamentablemente, su muerte prematura nos priva de su presencia y aliento y espero que ustedes aceptarán mi agradecimiento sincero, aunque poco apropiado, en su nombre.

85. Se recordará que en vísperas de la independencia de Ghana mi marido afirmó que “la independencia de Ghana no tendrá sentido a menos que se vincule con la liberación total del continente africano”. En ese proceso de liberación, Africa seguirá asegurando la eliminación del colonialismo en nuestro continente, especialmente en su forma más aberrante y virulenta, el *apartheid*. El mejor homenaje a su memoria será que los bastiones del colonialismo, el privilegio blanco y el racismo en el Africa meridional se derrumben y que sólo sea una cuestión de tiempo que se liberen Namibia, Zimbabwe y Azania.

86. Si el Osagyefo se empeñó por contribuir, aunque modestamente, a la lucha por la emancipación, fue porque se oponía de manera total y le repugnaba rotundamente el *apartheid*. Por lo tanto, jamás perdió oportunidad de impugnar la justificación tan perversa de ese sistema. Su declaración ante la Asamblea General el 23 de septiembre

de 1960<sup>1</sup> fue especialmente reveladora. Dijo que juzgaba su deber moral como ser humano y como dirigente africano, recordar vigorosamente a este órgano mundial que los intereses de la humanidad exigían no sólo que cada Miembro tomara medidas firmes contra esa barbarie, sino que también todos nuestros países debían actuar de consuno para eliminar el *apartheid* de este mundo.

87. Los nobles esfuerzos del Comité Especial son, por lo tanto, una fuente de orgullo para nosotros, sus compatriotas y su familia. En una ocasión como esta quiero sencillamente rogar que haya mayor valor y perseverancia de parte de los miembros y gobiernos que componen el Comité para que arrojen luz en los sectores del mundo que están ensombrecidos por la subyugación y la discriminación racial. Que el espíritu y ejemplo del Osagyefo nos guíen a todos en la lucha que nos aguarda.

88. Una vez más, muchas gracias por este gran honor a mi difunto marido y a la tierra donde nació, Ghana, que tanto él amó y por la que trabajó y se sacrificó tanto en aras de la paz mundial, la unidad y la libertad de África.

89. El PRESIDENTE: Tiene ahora la palabra el Sr. Paul Robeson hijo, quien ha recibido el premio en nombre de su difunto padre.

90. Sr. ROBESON, hijo (*interpretación del inglés*): Con profunda emoción recuerdo la estrecha y duradera amistad de mi padre con Kwame Nkrumah y Pandit Nehru, su cálida consideración por el Reverendo Collins y su profundo respeto y admiración ante el coraje y la determinación de Michael Manley. Es un gran honor para mí aceptar el premio concedido a mi padre. El gran homenaje que representa este premio tiene un especial significado, porque los esfuerzos de mi padre en nombre de la liberación del pueblo negro de Sudáfrica estaban indivisiblemente vinculados con sus esfuerzos por la liberación negra en los Estados Unidos.

91. Hace más de 20 años presentó una petición a las Naciones Unidas acusando al Gobierno de los Estados Unidos de violar la Convención contra el genocidio<sup>2</sup> por el trato que se acordaba a los ciudadanos negros. Considero que no eran luchas solamente por los derechos civiles, sino también por la liberación total y una participación igualitaria en el poder y la riqueza de la nación.

92. Hace muchos años pidió no sólo la abolición del *apartheid*, sino el apoyo total en la lucha de los africanos negros por el poder económico y político, en su lucha por recuperar su tierra y sus riquezas del opresor racista. Hoy, es más oportuno que nunca exponer de manera inequívoca que la cuestión decisiva en Sudáfrica es la toma del poder por la mayoría negra y que es inevitable que llegue pronto el momento en que esto ocurra.

93. Así pues es hora de que el pueblo de los Estados Unidos obligue a su Gobierno a imponer un boicot

económico a los dirigentes de Sudáfrica. Y es hora de que nosotros, los negros norteamericanos, digamos a los gobernantes de los Estados Unidos que no permitiremos la intervención militar de los Estados Unidos en nombre de los supremacistas blancos del Gobierno sudafricano.

94. Debemos hacer todo lo necesario y pagar cualquier precio que se nos pida para impedir que esas manos que tan bien conocemos - las manos de nuestros propios opresores - apaguen la llama revolucionaria de la liberación negra en Sudáfrica.

95. El PRESIDENTE: Concedo la palabra a la Sra. Nanyantara Sahgal, quien ha recibido el premio en nombre de su tío, el difunto Pandit Jawaharlal Nehru.

96. Sra. SAHGAL (*interpretación del inglés*): Constituye un gran honor para mí, en nombre del Gobierno y del pueblo de la India, y como sobrina de Jawaharlal Nehru, recibir este premio que le fuera concedido por su contribución a la lucha contra el *apartheid*.

97. Nehru, dedicó su vida a la lucha de la India por la libertad de la dominación imperialista. Pero para él fue una lucha íntimamente vinculada con el impulso hacia la libertad y la dignidad en otras partes del mundo y singularmente en apoyo de quienes laboraban y soportaban diariamente el flagelo del *apartheid*. Su posición resuelta contra el racismo no era una cuestión meramente académica, ni siquiera el sello de la conciencia del hombre civilizado. Como parte de la mayoría no blanca de la humanidad, no podía admitir este insulto al espíritu del hombre y los efectos nefastos de esa política en un vasto número de hombres, mujeres y niños.

98. Se oponía a la discriminación racial con su intelecto, su emoción y su pasión. Lo llamó la gran inmoralidad internacional. Y cuando se refirió a ella en el Parlamento indio, deploró la moderación observada al respecto.

99. Dijo en una oportunidad:

“Me sorprende que los países, especialmente aquellos que apoyan la tradición democrática y que votaron la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos, se muestren de manera tan moderada, o que ni siquiera se manifiesten, con respecto a la política racial de la Unión Sudafricana.”

Para él, no se trataba de aconsejar la paciencia, la moderación o el compromiso ante esta afrenta continua a la dignidad humana.

100. El pueblo de la India ha participado desde hace mucho tiempo en la lucha contra el *apartheid*. Mahatma Gandhi desempeñó un papel pionero y valeroso en esta lucha a comienzos de siglo, cuando organizó y condujo la resistencia no violenta en Sudáfrica contra las leyes discriminatorias e injustas de dicho régimen. La India llevó a cabo la lucha rompiendo toda relación con Sudáfrica en protesta contra la política racista. Bajo la dirección de Nehru, la India planteó la cuestión del *apartheid* en Sudáfrica ante la Asamblea General. A mi madre, Sra. Vijaya Lakshmi Pandit, le cupo la honra de presentar el tema en el primer período de sesiones de las Naciones

<sup>1</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoquinto período de sesiones, Sesiones Plenarias*, 869a. sesión, párrs. 1 a 92.

<sup>2</sup> Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (resolución 260 A (III)).

Unidas, celebrado en 1946<sup>3</sup>. En 1952, la India, junto con 12 países asiáticos y árabes, advirtió a las Naciones Unidas que el conflicto racial en Sudáfrica, como consecuencia de la política de *apartheid*, se convertiría en una amenaza para la paz mundial, opinión que fue ampliamente aceptada por la Asamblea General nueve años después.

101. En mérito de esta realización corresponde al Comité Especial contra el *Apartheid* y especialmente a la dirección dinámica de Nigeria, que lo preside.

102. Pero sabemos que aún queda por adoptar una acción eficaz contra un Miembro que desafía a la Asamblea en forma persistente en lo que ésta ha denominado crimen de lesa humanidad. La lucha contra el *apartheid* está entrando en una fase crítica. Debe librarse hasta el final si se quiere que los esfuerzos de quienes honramos hoy y los sufrimientos de tantos que han vivido bajo las condiciones intolerables del *apartheid* no resulten vanos.

103. Mi país compromete su continuo y pleno apoyo a la lucha hasta alcanzar la victoria final.

104. El PRESIDENTE: Concedo ahora la palabra a Su Excelencia el Honorable Michael Manley.

105. Sr. MANLEY (Jamaica) (*interpretación del inglés*): Por haber tenido oportunidad de decir unas palabras al comienzo de esta sesión, simplemente he de dar un profundo y humilde "gracias" al Comité responsable de la concesión de este premio. No lo acepto en mi propio nombre, sino en nombre del pueblo de Jamaica, que siempre ha comprendido esta lucha y se ha comprometido en cuerpo y alma a conseguir el triunfo.

106. El PRESIDENTE: Invito ahora al Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*, Sr. Leslie Harriman, de Nigeria, a que pronuncie su mensaje.

107. Sr. HARRIMAN (Nigeria), Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid* (*interpretación del inglés*): Con la más profunda emoción me dirijo en el día de hoy a esta Asamblea como Presidente del Comité Especial contra el *Apartheid*. Hoy es el Día de Solidaridad con los Presos Políticos de Sudáfrica, día en que debemos recordar la memoria de los numerosos mártires en la lucha por la libertad y la dignidad humanas en Sudáfrica, cuyas vidas no pudimos salvar. Es un día en que debemos prometer a los hombres y mujeres que languidecen en las prisiones y que padecen restricciones, porque han patrocinado los principios de esta Organización, que serán libres y que, ciertamente, todos los habitantes de esa gigantesca prisión del *apartheid* que es Sudáfrica serán libres.

108. Los dirigentes de Sudáfrica han levantado barreras entre los seres humanos. Han fabricado barrotes para encarcelar a aquellos que los rechazan. Han construido mazmorras para silenciar a quienes tienen apego al ideal de una sola humanidad. Pero esas barreras, esos barrotes y esas mazmorras serán destruidos para que todos los sudafricanos, con independencia de su raza, color o credo, puedan gozar juntos en la edificación de una sociedad no racial en su patria común.

109. Hoy recordamos la larga y valiente lucha del pueblo oprimido de Sudáfrica por sus derechos inalienables, una lucha épica que inspiró a generaciones de hombres y mujeres en Africa y en el mundo entero.

110. Durante 30 años el régimen minoritario ha tratado de imponer a la nación un sistema institucionalizado de inhumanidad con el nombre de *apartheid*, en violación de todas las normas de la moral y el derecho internacional. Ha tratado de consolidar la dominación racista y la explotación despojando a la gran mayoría del pueblo de todos sus derechos.

111. Durante estas tres décadas el pueblo de Sudáfrica se ha opuesto incansablemente a ese sistema mediante la resistencia pasiva, la desobediencia civil, el boicot, el desafío en masa y, últimamente, la resistencia armada.

112. Hay pocos paralelos en la historia de las luchas no violentas del pueblo sudafricano. Esto también se aplica al desafío a la muerte de los jóvenes estudiantes de Soweto en 1976. Si se los obliga, sin duda escribirán un nuevo capítulo en la lucha armada por la libertad, aunque ello cueste ríos de sangre.

113. Pero la comunidad internacional tiene la obligación apremiante de tomar medidas para evitarles el precio del salvajismo de un régimen criminal, armado hasta los dientes y en el umbral de la capacidad nuclear. Esa lucha es por los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Es una lucha que se cifra en la Declaración Universal de Derechos Humanos, cuyo trigésimo aniversario celebramos este año. Es hoy una batalla decisiva para la emancipación de Africa tras siglos de esclavitud y humillación, de colonialismo y opresión racista. Es el frente crucial de los esfuerzos para librar a este planeta de la vergüenza del racismo y la discriminación racial. Su lucha debe triunfar — y en breve — pues su victoria es esencial para construir un nuevo orden mundial de paz, igualdad entre los hombres y cooperación internacional.

114. Al observar el Año Internacional contra el *Apartheid*, prometamos al pueblo oprimido de Sudáfrica, a su movimiento de liberación nacional y a todos los pueblos que luchan con ellos, nuestro apoyo incondicional en pro de su emancipación y de la eliminación total del *apartheid* en todas sus manifestaciones. Démosle todo nuestro apoyo en la construcción de una nueva sociedad en la cual todo el pueblo de Sudáfrica disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales a que tiene derecho.

115. Este Año Internacional debe presenciar el comienzo de un esfuerzo internacional decidido — una movilización internacional, si se quiere — para imponer una cuarentena a los racistas como enemigos de la humanidad, y ayudar al pueblo de Sudáfrica a reafirmar su independencia nacional y soberanía reales. Las Naciones Unidas deben actuar, más allá de meras exhortaciones y presiones, en ejercicio de las múltiples facultades que les confiere la Carta, movilizando todos los recursos de la comunidad internacional, para asestar un golpe definitivo al *apartheid*. El Comité Especial, por su parte, promete su plena cooperación, en nombre de los mártires de Sudáfrica, en nombre de los principios de esta Organización y en nombre de la humanidad.

<sup>3</sup> Véase el documento A/149.

116. Nuestra determinación se ve afianzada por la fe ilimitada de tantos hombres y mujeres que yacen hoy en las mazmorras del régimen de *apartheid* y de aquellos que se han unido a las filas de los combatientes por la libertad.

117. Nos inspira la memoria de los grandes dirigentes como Pandit Nehru, Paul Robeson, el Osagyefo Kwame Nkrumah y el General Murtala Mohamed, que desempeñaron un papel decisivo en la campaña internacional contra el *apartheid* en cooperación con las Naciones Unidas y en solidaridad con el movimiento de liberación sudafricana.

118. Nos alienta considerablemente la convicción y el apoyo del Sr. Michael Manley, el Reverendo L. John Collins, el Sr. Olof Palme y tantos otros que han tomado la causa del pueblo de Sudáfrica como la suya propia y siguen haciendo una contribución importante a la lucha por la liberación de ese país.

119. Somos conscientes de que la solidaridad con la lucha por la libertad africana, al igual que la lucha misma, ha tenido un precio y las eminentes personalidades que honramos hoy han pagado ese precio en persecución y prisiones, y hasta el precio supremo de sus vidas. En nombre del Comité Especial contra el *Apartheid*, quiero expresar nuestra gratitud a ellos por el honor que nos confieren al aceptar los premios por sus distinguidos servicios en la lucha contra el *apartheid* y por la dignidad humana.

120. No hay hoy en día problema más urgente ni que constituya un mayor reto moral para la comunidad internacional que la erradicación del *apartheid*.

121. Para concluir, quisiera expresar el profundo agradecimiento del Comité Especial a los que en vida se les han otorgado los premios — Sr. Michael Manley, Reverendo Collins y Sr. Olof Palme — por su declaración conjunta de hoy en que ofrecen su pleno apoyo al Comité Especial para lanzar una movilización internacional contra el *apartheid*, iniciativa que se debe al Sr. Michael Manley.

122. También deseo expresar mi profundo aprecio a las ciudades de Nueva York; Detroit, Michigan; Highland Park, Michigan; Gary, Indiana; Atlanta, Georgia, que, en respuesta a nuestro llamamiento efectuaron ceremonias oficiales, proclamando el de hoy como Día contra el *Apartheid*. También quisiera expresar nuestro gran aprecio a las demás ciudades de todo el mundo que ya han tomado medidas similares. Todas las personas de conciencia deben unirse a la marcha contra el *apartheid*.

123. El PRESIDENTE: Debo informar que se ha recibido un mensaje del Presidente de Liberia, cuyo texto será publicado oportunamente<sup>4</sup>.

124. Expreso mi agradecimiento a todos los oradores que han colaborado en esta solemne ceremonia de observancia del Año Internacional contra el *Apartheid*.

125. Doy por concluida la ceremonia.

*Se levanta la sesión a las 12.50 horas.*

<sup>4</sup> Véase el comunicado de prensa GA/5851.